

El mercado y la ciudad de Granollers

El glorioso mercado, de rancio abolengo, del siglo *XI* como mínimo, cuyas unidades de medida propia, subsistieron hasta que Felipe II mandó adoptar las de Barcelona, el antiguo mercado, decimos, ha persistido potente en Granollers a través de los siglos y ha sido mejorado con las modernas vías y nuevos medios de locomoción. Su radio ha crecido muchísimo y la fértil comarca vallesana le aporta cada día más productos, que se contratan para el consumo de la capital barcelonesa casi todos. Volatería y huevos, conejos, etc., es la principal aportación numérica al mercado, productos que cubren varias calles esperando al comprador. Ganado mayor, terneros y vacas de carne ocupan la plaza destinada a estos efectos. Cabritos y corderos aparecen sólo en escaso número, y los cerdos se estacionan en jaulas al efecto.

Pero para el ganado mayor el mercado es no sólo feria directa, sino también muestrario y lugar de contrato de todas aquellas operaciones, que empezadas en el recinto comercial, a pleno aire libre, terminan en casa del vendedor, ante la mercancía que no se traslada a la plaza pública. Las transacciones de mayor volumen tienen al mercado como punto de partida, después de la oferta inicial efectuada al comprador posible.

El mercado comarcal tiene además muchas facetas. Las hortalizas y verduras, procedentes de las huertas de los pueblos de los alrededores o de los campos del Maresme, aportan unas ventas a las gentes comarcales. Los granos y patatas en tiempo normal, salían en parte a la plaza, y el resto era contratado en grandes cantidades entre productores y comerciantes al por mayor.

Más, no es el mercado solamente vendedor de productos de la comarca. Los agricultores necesitan adquirir manufacturas; es otro aspecto de esta manifestación comercial. Vendedores de estos productos afluyen a la ciudad el jueves de cada semana. Pero principalmente son las tiendas de la población las que cuidan de este aspecto del intercambio. Y ante la afluencia de gente forastera en la ciudad, es natural que las ventas en los comercios sean importantes. De ahí resulta que las tiendas comerciales sean numerosas en Granollers, relativamente al número de habitantes de la población.

En cuanto al volumen de las aportaciones comarcales al mercado, una estadística que realizamos sobre el terreno en la primavera de 1936, nos llevó a las siguientes conclusiones para las mercancías en puestos de venta en la vía pública: 25.000 huevos; 1.900 conejos; 500 terneros recién nacidos; 100 terneros entre dos meses y un año; 15 de